

Educación, una clave para

stamos asistiendo en el Uruguay a un debate incompleto y poco riguroso sobre el valor de la Educación en la sociedad uruguaya, se da por sentado que un acuerdo multipartidario es solución mágica a los problemas que tiene la Educación en el país: parecería que una reunión de los principales líderes políticos va a ser la madre de todas las soluciones, que el doble voto al presidente del CODICEN es devolverle el timón de la Educación a las autoridades nombradas por el Poder Ejecutivo, como si en algún momento lo hubieran perdido. Una mentira repetida mil veces sigue siendo una mentira, puesto que no existió ni una sola decisión que hubiera sido obstaculizada por el voto o por la acción de los consejeros del CODICEN electos por los docentes.

No obstante el debate mal dado por los actores políticos, es necesario interrogarnos sobre cuáles son las claves que se pueden encontrar en la Educación para generar posibilidades para aquellos sectores de la sociedad que viven en contextos socioculturales críticos.

No podemos considerar ni mínimamente que no se pueda romper el círculo por el cual, si se nace en determinados contextos, se van a determinar las escasas posibilidades que el niño va a tener de moverse dentro de la sociedad. Hay datos que son alarmantes y que de alguna manera explican estos fenómenos; por ejemplo, a pesar de que Uruguay es uno de los países de América Latina que invierten más en gasto social, de cada \$ 10 que se invierten en gasto social solo \$ 2 van dirigidos a la Educación, y lo que es peor, estamos asistiendo a uno de los mejores momentos de Uruguay en Presupuesto Educativo, lo que evidencia décadas enteras sin la inversión necesaria ni en salarios ni en infraestructura ni en gastos de funcionamiento, por lo que estamos experimentando un deterioro, producto de la falta de inversión nacional en Educación.

Los cambios que se han producido en el mundo con los avances enormes en materia de ciencia y tecnología generan, al mismo tiempo que un conjunto de posibilidades para el desarrollo de la humanidad, una brecha gigantesca entre ricos y pobres que se evidencia en los ingresos de las familias, porque mientras el 20% más rico de la sociedad se va a quedar con el 47% de la riqueza, el 20% más pobre se tiene que conformar con el 5% de la misma. Son datos desgarradores para cualquier uruguayo con sensibilidad.

Al mismo tiempo estamos asistiendo a la brecha del conocimiento y a la brecha digital, porque mientras en miles de hogares uruguayos se accede a una computadora por miembro del hogar, en otros hogares la única computadora es la que se recibe por el Plan CEIBAL, el que siendo importante no logra resolver por diversos motivos la totalidad de esa brecha. Ni que hablar cuando de segundas lenguas se trata; mientras algunos uruguayos hablan y escriben con buen nivel la segunda lengua en los primeros 11 años de educación, otros empiezan la segunda lengua en el 7º año de educación formal.

El diagnóstico es complejo, pero sin duda la Educación Pública es una de las claves más importantes para generar igualdad de oportunidades, por supuesto complementadas por otro conjunto de políticas estatales que tienen que ver con los cuidados, con la educación preinicial, con el acceso a la vivienda, a la salud, a la alimentación en las edades más tempranas e inclusive en el vientre materno. Estas orientaciones de políticas de Estado solo pueden hacerse con la participación de los actores privilegiados del acto educativo, es decir, maestros, profesores, funcionarios y, fundamentalmente, con la participación de los padres en el acto educativo; se requiere que los padres no tercericen la parte que les corresponde en el proceso educativo y, por sobre todo, que a los niños nunca les falte el amor necesario para desarrollarse a lo largo de la vida.



la movilidad social

En otro orden, cuando se analiza con profundidad qué está pasando con la calidad del empleo, cada vez con más intensidad se explica que para obtener un trabajo de calidad se requiere de mayor educación formal y de formación tecnológica. Incluso esto se está evidenciando en sectores como el agropecuario, en el que se requieren conocimientos informáticos para la maquinaria agrícola con altísima tecnología en el campo uruguayo. Es decir que hoy en día, tanto los salarios como la calidad del empleo están íntimamente ligados a los niveles de formación que tenga el trabajador y cada vez existe más evidencia de que hay que formarse a lo largo de toda la vida para mantener en el tiempo un trabajo decente.

Nosotros como maestros no queremos buscar culpables hoy y claro que hay responsabilidades en quienes no apostaron a mejorar los presupuestos educativos y nos dejaron en los últimos lugares de inversión en Educación en América Latina. Constatamos que muchos de los problemas que hoy se evidencian son en parte por la demanda de trabajadores calificados en el Uruguay y la escasez de ellos, y que el crecimiento económico sostenido no logró ser acompañado de la manera adecuada de desarrollo y de justicia social, es decir, desarrollo humano en los sectores más vulnerables. Tampoco estamos dispuestos a que se haga caer la responsabilidad sobre nosotros que todos los días asistimos a la Escuela a dejar lo mejor que tenemos; claro que podemos cometer errores, claro que no tenemos todas las soluciones, pero estamos dispuestos a poner arriba de la mesa las propuestas emanadas de nuestros congresos y escuchar con la cabeza abierta las propuestas de otros sectores de la sociedad.

Entonces se trata de habilitar mecanismos idóneos que logren superar las dificultades actuales (por ejemplo, el Congreso de la Educación), de pensar en un Presupuesto Educativo en relación al país que queremos construir; es decir, para salir de la actual matriz productiva nacional que reproduce las desigualdades es necesario invertir en Educación. Invertir mucho más en investigación, generar las condiciones para egresar miles de técnicos y tecnólogos a lo ancho y largo de todo el país, brindando a los estudiantes del interior, sin necesidad de trasladarse a la capital con todo lo que ello conlleva, la posibilidad de acceder a la Educación Terciaria, y que no dependa del poder adquisitivo de los padres que los jóvenes accedan a una educación de calidad a lo largo de toda la vida.

La Educación nunca estuvo tan jaqueada, sus docentes nunca fueron tan poco defendidos por los actores de la sociedad y nunca antes fueron tan atacados por los actores políticos.

Consideramos que es tiempo de conformar con otros actores un gran movimiento en defensa y fortalecimiento de la Educación Pública, que permita sumar uruguayos en la defensa de la Educación Pública gratuita, laica, obligatoria y democrática, que genere con otras políticas mayor igualdad social.

Tenemos por delante un gran desafío y debemos estar a la altura necesaria para salir de un jaque infame y para obtener el reconocimiento social que los docentes merecen, al tiempo de garantizar una educación de calidad para todos a lo largo de toda la vida.

Mtro. Gustavo Macedo Secretario General de FUM-TEP